ALBERTA GIMÉNEZ

**Rosario del domingo IV de adviento (B)**

**Madre de la Pureza**, hoy queremos hacerte el mismo saludo del Ángel: “Salve llena de gracias, porque el Señor está contigo”; “Salve”, porque preguntaste lo que no entendías.

Queremos recordar la vida y el sí de Madre Alberta, al mundo, a la Pureza, al cielo. Gracias, Madre, porque como tú, ella también concibió, supo dar a luz la vida de Jesús, tanto en la tormenta como en bonanza, dejando a Dios ser Dios.

Ofrecemos este rosario por cada Hermana de la Pureza, por cada uno de nuestros colaboradores, por cada miembro de la Familia Albertiana, por cada alumno nuestro y sus familias. Que la esperanza y el gozo que M. Alberta supo transmitir con sencillez sea hoy también nuestro mejor testimonio.

1. **Primer misterio: Dios envía un ángel al pueblo más pequeño de Galilea**

**26 Al sexto mes, envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, 27 a una joven llamada María.**

Dios no deja de mirar lo pequeño; tiene una atracción especial por lo vulnerable, endeble, frágil, débil... Fija su mirada en Nazaret, pequeño lugar de Galilea; penetra el corazón de María, mujer sencilla y de mucha fe. Pequeña pero grande de Fe.

También podemos encontrar esta vivencia espiritual en Madre Alberta cuando escribe.

Señor, el labio mío

Con débil voz y frase entrecortada,

Más nunca artificiosa

Cumple de gratitud misión honrosa.

No en vuestro desvarío

Fijéis vuestra mirada, y osadía,

Que es la embriaguez más pura

la de la alegría y la ternura.

**Madre de la Pureza**, empápanos de tu pequeñez y sencillez, para que también Dios se fije y entre en nuestra pequeñez, para que Dios entre en nuestra fragilidad, en nuestra piel, y toda nuestra persona respire y viva el aire de Jesús, es decir, al Espíritu Santo; que Él nos configure con Cristo.

1. **Segundo misterio: El Ángel Gabriel nos exhorta a la Alegría**

 **28 El ángel entró donde estaba María y le dijo: – Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.**

La invitación a la alegría también es para nosotras. El Señor está con nosotras. El Mensaje llega, nos llega, en medio de las ocupaciones, acontecimientos y vivencias diarias.
De la Mano de nuestra **Madre de la Pureza**, podríamos preguntarnos: ¿De qué alegría se trata?
¿Soy portador, portadora, de buenas noticias? ¿Alegro a las personas que saludo? Pidámosle a la **Virgen de la Pureza**, que al igual que Madre Alberta, la alegría sea una necesidad en medio de nosotras, que a base de repetir y recordar sus Palabras: “Necesitamos religiosas alegres y risueñas” (M.A.), nos distingamos por ser personas alegres…

1. **Tercer misterio: La presencia y cercanía de Dios siempre es motivo de sosiego de alegría y de paz.**

**Al oír estas palabras, ella se turbó y se preguntaba qué significaba tal saludo. 30 El ángel le dijo:**

**– No temas, María, pues Dios te ha concedido su favor.**

No hay por qué temer, Dios nos colma de gracia, está con nosotras y su Espíritu nos inunda y acompaña siempre. **Madre Alberta** nos decía: “**Debemos procurar mantenernos siempre en la presencia de Dios”**

Pidámosle a la Virgen que nos de la fuerza, el ánimo y el valor para que llenas de su misma valentía y firmeza actuemos como ella: Sin miedo, avanzando paso a paso por los caminos de la fe, de la confianza, de la libertad, de la alegría, de la luz, del Sí enamorado, del amor entregado. Enséñanos, Madre, a vivir en la presencia del Señor y así, nuestro Si, tome fuerza y sea generoso y solidario, disponible y se ponga al servicio de los demás.

1. **Cuarto misterio: Dios llena las manos vacías. Dios es plenitud**

**36 Mira, tu pariente Isabel también ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que todos tenían por estéril; 37 porque para Dios nada hay imposible.**

En la esterilidad Dios nos da la capacidad de dar vida, de ser fecundas Dios todo lo hace diferente, lo cambia todo. “Dios es Plenitud”. Todo lo hace posible, contando con nuestra confianza y con nuestra colaboración.

Pidámosle a la **Virgen de la Pureza** que nos enseñe a realizar el proyecto de Dios en nosotras. Tomadas de su mano, y acogidas en su regazo, abramos los ojos, la mente y el corazón; y dejemos que ella nos revele la manera de hacer fecunda la vida de Dios. Dejemos nuestra esterilidad, Dios necesita la aceptación, la libertad, las palabras, el modo de actuar, la disponibilidad, los silencios, la fortaleza, el saber esperar de cada una de nosotras. Nos decía Madre Alberta; “Se trabaja por Dios y debe hacerse siempre como quien trabaja por el mejor de los Señores y con la seguridad de recibir en cambio el ciento por uno” (P.139)

Que, de la mano de ellas, Dios nos haga fecundas.

1. Quinto misterio: **María es amor hecho entrega, alabanza y servicio.**

**38 María dijo: –Aquí está la sierva del Señor, que me suceda según dices. Y el ángel la dejó.**

La confianza y la disponibilidad son actitudes que permiten que la esperanza se haga realidad, que Dios, en Jesús, se haga presente.

Madre Alberta también nos recuerda a este misterio cuando nos decía: “No quiero nada más que cumplir su voluntad en todo y siempre” “Confié mucho en el Señor, que bien sabe pagarlo; es infinitamente generoso”. Ella se sentía gratuitamente amada y llamada. Con su vida y su vocación supo responder fielmente al amor que Dios derramo en su corazón… por eso estas palabras nunca se apartaron de ella: “no quiero ni aspiro sino a que se cumpla en toda la voluntad de Dios.

**Madre de la Pureza**, intercede por nosotras, para que acogiendo todos los ángeles que nos visiten, nos preparemos para recibir el DON de esta NAVIDAD.